

LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

CERCANÍAS DE LA SEMANA SANTA.

Últimas funciones religiosas de la Cuaresma.

Como Domingo de Ramos que es, entramos hoy en la Semana Santa, en esta gran solemnidad durante la cual la iglesia nuestra madre celebra entre sus fieles hijos los últimos misterios de la redención del género humano. Esta circunstancia nos fuerza á dejar para otro día la reseña de los espectáculos públicos habidos desde nuestra última revista acá, no menos que los que para Pascua de Resurrección se nos prometen, de todo lo cual pensamos ocuparnos en sazón mas oportuna.

Una piadosa costumbre hace que las últimas semanas de la cuaresma sean las consagradas á los cultos que á sus respectivos titulares dedican las mas de las cofradías de penitencia. Los tríduos, los quinaros, los setenarios y las novenas se alcanzan los unos á los otros y aun frecuentemente coinciden, siendo sorprendente el número de estas religiosas funciones, admirable la suntuosidad con que se verifican; y egemplar el orden y espíritu de devoción que en ellas reina. Quien quiera conocer los verdaderos sentimientos que abriga esta población culta, quien pretenda juzgarla bajo el punto de vista de su religiosidad, frecuente en estos postreros días de cuaresma sus templos, asista á sus devotos ejercicios, visítelos en sus solemnidades, y comprenderá con cuanta injusticia fué aquella alguna vez calumniada suponiéndola indife-

rente, si no ya incrédula; incredulidad á la cual, para darle un nombre filosófico, se le llamaba *despreocupacion*.

Una simple ojeada sobre esos numerosos y brillantísimos cultos es suficiente á convencer á cualquiera de que ellos no son ni pueden ser obra exclusiva de pocos *fanáticos*; por el contrario, á tanto no es posible alcancen sino los esfuerzos unánimes de un pueblo entero. Cinco setenarios de los Dolores se han estado verificando á un tiempo mismo; en los propios días han tenido lugar el quinario de N. P. Jesus del Ecce-Homo y el tríduo del Sr. de la Piedad: pues bien, todos los templos han estado tan completamente llenos, que un gran número de personas no han podido penetrar en ellos; todos han rivalizado en esplendor, todos han edificado por el recogimiento y compostura de la concurrencia. ¿Qué mas pruebas se quieren?

Como nosotros no hemos podido estar á un mismo tiempo en todas partes, resulta que solo podremos citar particularidades de alguna. Referiránse estas al devotísimo y suntuoso setenario, que á su milagrosa titular tributa el venerable orden tercero de servitas de Maria Santísima de los Dolores en la parroquia de San Lorenzo; setenario que nada deja que desear aun en el mas mínimo de sus pormenores, y que justifica el alto prestigio de que en Cádiz goza el orden de los servitas. Este año ha sido orador, así en el panegirico como en los ejercicios vespertinos, el distinguido presbítero D. Félix de Cádiz, respetabilísimo por sus virtudes, y no menos respetable por su ciencia y por la cristiana unción con que predica. No es mucho si su solo nombre ha atraído todas las tardes á aquel

templo una concurrencia numerosa y escogida.

El orden de servitas ha tiempo tomó la iniciativa respecto á la mejor manera de celebrar á su Santísima Titular, y fuera muy loable se siguiese por todas las demás cofradías su ejemplo. Las cantidades que habria que dedicar para hacer salir en procesion á la sagrada imágen, la destina á una abundante limosna de pan, que se distribuye en virtud de papeletas repartidas á los hermanos. Esta costumbre es indudablemente la mejor que hubiera podido establecerse, porque además de redundar en beneficio de los pobres, impide, ó dificulta al menos considerablemente, el que se piense en procesiones; actos que, si buenos en la esencia, pueden degenerar con facilidad suma en desórden y en escándalo, y respecto á los cuales comienza á establecerse una opinion muy poco favorable entre muchas personas verdaderamente piadosas.

Asegúrase que este año no tendremos ninguna de las dichas procesiones, y lo que es mas, supónese que en Sevilla acontecerá otro tanto. Con franqueza diremos que de ello nos alegramos mucho. Quien desee dar culto á las sacras imágenes vaya á los templos, que son su casa; pero no se las ponga en la calle, y menos en medio de la noche, porque esto da ocasion á muchos para irreverencias, cuando no para otra cosa peor. Quien algo conozca el mundo, quien algo haya vivido en él podrá saber, pero acaso no podrá decir lo que sabe, de esas nocturnas bullas, de esas apreturas, de esos conflictos, que cuando no surgen naturalmente de las procesiones, hay siempre quienes ex-profeso los promuevan.

F. F. A.

PROCLAMA A LAS MUCHACHAS,

CON OCASION

DEL PRESENTE DOMINGO DE RAMOS.

«Pasaron las diversiones,
los saraos y las fiestas,
que cada cosa en el mundo
su sazon tiene y su época.

Si ayer os miró el Casino
alegres, pero modestas,
modestas y recogidas
esta vez el templo os vea.

Con sus sagrados misterios
hoy os convida la iglesia:
á ellos venid, ya que sois
un misterio cada hembra.

De inmaculado Cordero
alli el sacrificio os muestra:
sea el ejemplo eficaz
y sea eficaz la enmienda,
que no os suelen faltar máculas
y no todas sois corderas.

No vayais á ver al novio
al miserere ó tinieblas,
y si alli le veis, vedadle,
que se os cuelgue de la oreja,
que el ayunar de palique
es parte de penitencia.

Sabed que es vulgaridad
tan nociva como vieja
suponer que este domingo
(el de Ramos por mas señas)
ó no habeis de tener manos,
ó algo hay que estrenar por fuerza.

Este adagio maldecido,
mas dañoso que saeta,
mas calamidad que el cólera,
mas atroz que hambre y que guerra,
no le inventó ningun hombre
ni se impuso á Adán ni á Eva,
que ese debió ser invento
de modistas ó bateras
para hacer en tiempo santo
de sus almacenes feria.

Bufa papá de corage
y chilla que se las pela,
viendo que la hija mayor
para el día que se acerca
le pide un vestido nuevo
que le hará la costurera;
porque aquel del Carnaval
lo tuvo puesto hora y media,
y en fin, cosa ya estrenada
claro está que no se estrena.
Sácale la otra los ojos
por capota y manteleta,
que ella no es menos que nadie
y su hermana estrena prendas.
En fin, la menor de todas
tambien le hostiga y pleitea
por tener devocionario
como su amigueta Petra,
y dice que son muy lindos
los de la Revista Médica.

La costumbre es ley del mundo:
papá al principio se niega,
mamá, aunque tibia, le apoya,
luego ya vacila y ceja
y concluye por ponerse
de parte de todas ellas;
de modo que el pobre padre
viéndose solo, flaquea,

y una á una entre suspiros
va alojando las pesetas.

¿Y es posible que los hombres
se pronuncian, se sublevan,
por derrocar á un ministro,
por esta opinion ó aquella,
y jamás se les ocurre
que hay exacciones domésticas
no votadas en las córtés
mas onerosas y acerbas
que el tanto sobre consumos
y los derechos de puertas?
¿Si un recibo causa fiebre
y si un lechuzo molesta,
quien tiene tantas lechuzas
en casa cuantas hay hembras
cómo es que vive y que bebe
y de un árbol no se cuelga?
Los abusos, las rutinas
tiempo es que desaparezcan,
y nunca mejor que en este
puesto que lo es de abstinencia.

El lujo es gula exterior,
como el faisán gula interna,
y mal se aviene un potage
con terciopelos y sedas.

Reflexionad esto, niñas,
y tened por cosa cierta
que el mundo tal como va
no tiene para exigencias,
y el que hoy aun suda, mañana
tendrá que hacerse de pencas.

Yo me daré por contento
si mi plática aprovecha,
aunque al oír la vosotras
no quedeis de mí contentas.

Esto dijo un homeopático
del doméstico sistema.
Si habló bien ó si habló mal
discúrralo quen lo lea.

F. F. A.

PARÁFRASIS.

Stabat Mater dolorosa, etc.

Estaba, envueltos los ojos
en el velo de su llanto,
la Madre del Hijo santo
al pié mismo de la cruz:
y en ella, manso cordero
cual ninguno inmaculado,
por librarnos del pecado
pendiente estaba Jesús.

Suspendido entre ladrones

viase al Dios de la gracia,
sin poder la frente lacia
aun apenas sustentar.
Las manos atarazadas,
su cuerpo cárdeno, herido,
en la angustia sumergido
del mortal que va á espirar.

Pues hizo el amor celeste
fuese la palabra hombre,
como lleva de él el nombre
tambien lleva el existir.
Por eso aunque Dios de esencia
yace en terrible agonía;
que como humano sentia
las angustias del morir.

Y apenas si aquella carne
los brazos yertos suspenden,
con los clavos que le hienden
y le rasgan á la par:
pues para mayor tormento
sus dulces miembros clavarón,
y el corazon traspasaron
de la Madre, en su penar.

Ella el tormento miraba;
y aun en tanto sacrificio,
para eterno beneficio
anhelaba nuestro bien.
Y no obstante el hombre crudo
con dura espada le heria....
por ti lloraba Maria:
¡ay de ti, Jerusalem!

¡Oh quam tristis et afflicta! etc.

En medio de pena tanta,
de tormentos que le acosan,
ni un solo punto reposan
las amarguras en Él;
hallando unísono eco
en el corazon doliente
de la Virgen, que clemente
miraba al hombre cruel.

Tuvo sed el Hijo amado,
é inhumana la criatura
con acritud y amargura
pretendiósela apagar.
Al que á salvarnos llegaba
y por amarnos perece
el hombre tan solo ofrece
mas angustias que apurar.

Y esto lo miraba aquella
que lo engendró en sus entrañas;
crueldades son hoy extrañas
las que por dó quiera vé.
En tan terrible momento
¡oh cuan triste y afligida
esa madre bendecida
del Unigénito fué!

La angustia que allá en su alma
se levantaba inflexible
iba minando terrible
cuanto ella habia de amor.



Por eso muerte sentía
y al pié del leño temblaba
y al Inclito contemplaba
nacido para el dolor.

El, nuncio de eterna gloria
que por su mérito mismo
vino á cerrar el abismo
para abrírnos el eden!
Pues esa sangre derramas
en tu ceguedad impía,
pues por ti lloró Maria:
¡ay de ti, Jerusalen!

Qui est homo qui non flet etc.

¿Habrá corazón de roca,
que contristado no lllore,
y que la piedad no implore
del Dios ante quien pecó?
¿Quién al ver la Virgen pura
sumida en tamaño duelo
no le mueva el desconsuelo
que con el Hijo sintió?

¿Quién de la Madre piadosa
no anhela calmar el llanto
arrancando el Hijo santo
de la tortura en que está?
¿Quién no se contrista y gime
con la Madre soberana?
¿Quién para su pena insana
remedio no buscará?

En tanto el pueblo maldito
para su mal se gozaba
y el suplicio contemplaba
con befa y escarnio allí.
con entrañas propias solo
de las indómitas fieras,
mañas tramaban arteras
porque mas penase así.

«Si eres Dios, desciende luego
de esa cruz» con eco impio
clamaba el pueblo judío
con sarcástico mofar.
Y el benigno Nazareno
á el pueblo que se mofaba,
á su Padre le rogaba
se dignase perdonar.

Tuviste al Dios de la gracia
y fué para maltratarlo,
no te conmovió mirarlo
y á aquella Madre también;
pues tan terrible quebranto
causastes al Dios del día,
pues por ti lloró Maria:
¡ay de ti, Jerusalen!

Pro peccatis sue gentis etc.

Mas ya por borrar del mundo
cuanto el mundo hubo pecado

por confundir al malvado
que un punto se envaneció,
por romper nuestras cadenas,
tras de azotes y tormentos
con suplicios tan cruentos,
todo al fin se consumió.

Ya el último triste eco
ha recogido la Madre,
ya cumple el Eterno Padre
su celeste voluntad;
ya cuanto un tiempo digeron
las Sagradas Escrituras
verán las eras futuras
como pasada verdad.

Ya se anubla y oscurece
el preciado azul del cielo,
ya del templo el sutil velo
súbito rasgado fué:
ya salen las osamentas
de los sepulcros, medrosas
ya se humillan pavorosas
y el mundo temblar se vé.

El sol en eclipse horrendo
no alumbra ya la natura
ante el cuadro de amargura
todo respira el horror.
Ya es insufrible el tormento
de aquella Madre de amores,
ya con torturas mayores
la está matando el dolor.

Contempla aquel cuerpo helado
vé los miembros ateridos,
cárdenos y doloridos
de su inapreciable bien:
mas ya entregó el Hijo amado
su espíritu al que lo envía,
ya quedó sola Maria:
¡ay de ti, Jerusalen!

¡Oh Madre, fuente del amor divino!
Haz que contigo tus dolores pruebe,
Para que el alma siga tu camino
Y al pié del trono del Señor me lleve.
Haz que se inflame en el amor pristino
El corazón á quien tu angustia mueve;
Porque consiga al fin de mi quebranto
Serme de redención tu triste llanto.

(Remitido.)

VARIEDADES.

COMIDA EN LÓNDRES.—Un periódico de Europa ocupándose del banquete anual que se verifica en Londres á la instalacion del Lord Corregidor, dice del de este año lo si-

guiente:—«Hubo en la mesa 250 fuentes de sopa de tortuga de cinco azumbres cada una, 200 garapiñeras de sorbete, 6 platos de pescado, 50 principios, 4 pavos trufados, 60 pollos asados, 60 platos de palomino, 47 de capones, 6 de gallinas de la India, 50 empanadas, 60 pasteles de carne, 55 jamones en dulce, 45 lenguas de vaca, 2 corderos, 2 costillas de buey cocidas, 15 lomos de vaca, 5 platos de espárragos, 60 platos de trufas, 41 de patatas, 4 de langostas, 140 helados, 50 platos de postres de leche, 40 platos de crema á la tasto, 40 de bollos de almendra, 50 de lentas de naranja, 20 barriles de Chantilly, 60 platos de petisus, 56 de ensaladas, 80 pavos asados, 6 liebres, 80 faisanes, 24 anades, 40 platos de perdices, y 15 de chochas de perdiz, 100 anemas de á dos y tres libras cada una, 200 platos de uvas, 250 quesos helados, 50 platos de manzanas, 100 peras, 60 hojaldres de Saboya, 57 platos de castañas, 80 de frutas secas y en conservas, 50 de gengibre, 60 de bombones y 46 de guindas en aguardiente.»

FALSIFICACION DE BILLETES DE BANCO.—

Creemos que nuestros lectores leerán con interés los curiosos renglones siguientes:—«Un periódico de Londres anuncia que se acaba de hacer en el Banco de Inglaterra un descubrimiento que, al parecer, debe producir un gran cambio en el carácter y en el aspecto de los billetes emitidos por ese establecimiento. Se ha reconocido que por medio de la fotografía, podía muy fácilmente una mano hábil proporcionarse *fac similes*, y que los falsos billetes así obtenidos, burlarian el ojo mas ejercitado. No se sabe como se ha despertado la atención del Banco sobre este punto importante; pero como quiera que haya sido, se dice que, habiendo sido cambiado uno de esos falsos billetes por oro al contado, sin que las escudriñadoras miradas de los cajeros hubiesen podido percibir el fraude, se manifestaron desde luego las sospechas; se hicieron al punto varias esperiencias y se ha probado que el falso billete habia sido fabricado por un procedimiento fotográfico, así en la firma como en los caracteres particulares, estando tan perfectamente imita-

do todo, que era imposible no engañarse y confundir el billete falso con el verdadero. Como lo saben todos los fotógrafos, el procedimiento empleado para esa falsificación es muy sencillo, pues consiste en el empleo de papel encerado. El papel fotográfico, que es muy delgado y se llama *negativo*, se prepara primero con cera, de modo que pueda reproducir la impresion del billete verdadero. La impresion, la firma y el filigrana, en fin, todas las marcas, por finas que sean, que aparecen en la cara del billete, quedan muy clara y distintamente retrazadas y caracterizadas. Hé aquí los resultados que puede tener un hábil manipulador, y se pueden multiplicar en gran número *fac similes* perfectos del mismo billete.

Debemos añadir que hay un medio muy sencillo de evitar el peligro de esas falsificaciones, y que los cajeros no dejan de emplear en la actualidad: basta mirar el billete al trasluz para conocer que en la imitación no existen las partes claras.»

LA TARDE DEL VIERNES SANTO.

Envuelta en negro capúz
triste la tarde se estingue;
á su misteriosa luz
entre sombras se distingue
á Cristo muerto en la Cruz.

Para su curso la fuente,
espiran las auras suaves,
muere el sol en occidente;
guardan silencio las aves,
las flores doblan su frente.

Y ni un eco, ni un sonido
en el espacio perdido
turba el silencio profundo:
¿es que el mundo ha sucumbido
ó ha muerto el Señor del mundo?

Esa calma aterradora
en que yáz natura inerte
sin vida, sin luz, sin hora:
¿es la aurora de la muerte?
¡ó la muerte de la aurora!

Hélo allí cuán maltratado
sobre la Cruz enclavado

bebió el cáliz de amargura,
lavando en su sangre pura
de los hombres el pecado.

¡De los hombres! que inhumanos
mancharon sus torpes manos
con hazaña tan impia,
y él entretanto moria
rogando por sus tiranos.

Pues cuando vió que llegaba
aquel instante sombrío
en que la vida se acaba,
«perdónalos» esclamaba,
«perdónalos, padre mío.»

Sus labios no se entreabrieron
para demandar venganza
por los daños que le hicieron;
sus últimas frases fueron
de perdon y de esperanza.

¡Soberanos poderosos
que dictais al mundo leyes
engreidos y orgullosos,
venid, postraos temblorosos
que este es el rey de los reyes!

Rey que en gotas purpurinas
diera su sangre en abono
de sus promesas divinas;
mirad, la Cruz fué su trono,
y su corona es de espinas.

Y sin embargo reinó,
y reinará eternamente
sobre el mundo que salvó:
¡quién impío dudar osó
del que obró tan noblemente!

¿Quién desconocer podrá
¡oh Señor! tu omnipotencia?
¿quién de tu amor dudará
que no sienta su conciencia
que atormentándole está?

Tan sublime abnegacion
tu pueblo, Señor, no olvida,
y adora en su corazon
al que dió su propia vida
por la agena salvacion.

(Remitido.) JOSÉ DE P. BLANCO.

CONTESTACION A UNA RESPUESTA.

Las mujeres virtuosas
Aparecen como malas,
Y aquellas mas libertinas
Fingen ser las recatadas.

Lee los versos anteriores
con menuzada atencion,

y verás que á tus clamores
por el *sexo de las flores*
les falta amigo razon.

En aquellos no pregonó,
(ni nunca Blanco haré tal)
que toda mujer sea bono
sepultado con encono,
allá en las arcas del mal.

¿Pérfidas á todas llamo
en mi epistola anterior?
¡Cómo! ¿Cuando á muchas amo
y por mis ojos derramo
en ellas, todo mi amor?

Pregunta si no á Lucia,
Carlota, Ignacia, Isabel,
Eugenia, Amparo, Maria,
Clara, Antonia y Rosalia,
ecos de mi afecto fiel.

Luego á Dionisia demanda
sobre el loco frenesí,
que ella y Gabriela y Fernanda,
y otra numerosa tanda,
hicieron nacer en mí.

Oh! yo que soy mariposa
sin alas y sin pintar,
y que con voz amorosa
digo ninfa, hada y diosa,
á la que me llega á amar;

Y defiendiendo al sexo bello
(¡lo juro por Belcebú!)
mucho mas que mi cabello,
como lo dice el destello
del arma en el biricú.

¿Cómo, di, llamar pudiera
á toda mujer falaz?
En general falta fuera
que tal cosa se dijera,
del mundo entero á la faz.

En mi epistola enunciaba
de la verdad en honor,
que en sociedad se juzgaba
por aquello que ostentaba
la humanidad sin rubor.

Y que tal juicio, engañando,
tambien hacia aparecer
la *virtud*, vicio nefando,
con *maladad* aparentando
recato, alguna mujer.

Así, pues, probado queda
nada dije en *general*,
y de nuestra lid la rueda
hoy la para aunque no pueda
Rigoletto Bufonal.

POSDATA.

En lugar de Ana-Bolena,

Herodias y Judis
que comiendo están arena,
te he nombrado una docena
de simpáticas houris.

Si son las tuyas históricas,
amigo, muertas están,
y las mías alegóricas,
vivas, en ventanas dóricas,
nuestros ojos las verán.

Ellas, de virtud modelo,
sensibles de corazón,
unidas forman un cielo,
que se cubre con el velo
de pudorosa razón.

(Remitido.) RIGOLETTO BUFONADA.

De un periódico de la Habana copiamos lo siguiente:

LAMENTACIONES EN LA MUERTE DE JESUS.

Sombrio el día, mustias las flores
No dan al prado suave ambrosia;
Triste la lira, sin armonía.
Todo respira pavor y duelo....
¡Los corazones también suspiran!
¿Por qué la pena que causa espanto?
¿Cual el motivo de tal quebranto?
¡Que ha muerto el rey de tierra y cielo!
Salem ingrata, viste de luto,
Ni en tus campiñas tendrás jardines,
Ni han de cantarte los colorines.
Miraste á Cristo agonizante!
Tus gentes fieras le dieron muerte...
No tendrán agua tus arroyuelos;
Ni de tus hembras saldrán hijuelos
Que honren tu raza vagando errante.
Oscuras nubes cubren tu cielo:
No tendrás vegas, ni en los palmares
Lucirán bellos tus olivares...
Recoje el llanto, ciudad deicida,
Del peregrino que vaya á verte,
En vez de perlas cristalizadas
Que te regalan las alboradas,
Por esa sangre que fué vertida,
Verás marchitos tus sicomoros,
Verás tus campos sin pastorcillos
Que alegres toquen los caramillos;
Será tu tierra desierto ageno.
Serán ardientes tus arenales,
Tu sol opaco, sin resplandores,
Tus secas viñas sin ruiseñores,
Que el Rey de reyes murió en tu seno.

Ramona Pizarro.

REDENCION.

*«Stabat Mater dolorosa
Juxta Crucem lacrymosa
Dum pendebat Filius.*

Sangre caliente de la Cruz resbala
Y en la frente embozada del judío
Va cayendo y dejando horrible frío
Cuando el viento la seca y la señala.
Llena de gloria y deslumbrante gala
La augusta Religión llena de brio,
Nace al pie de la Cruz, y al pueblo impío
Deja aterrado y su esperanza tala.
Pero esa sangre que la Cruz golea
Siglos y siglos pasarán volando,
Y ella perenne al porvenir otea.
Siglos y siglos mirarán, llorando,
Que aquesa sangre ningún viento orea.
Que nos acusa y nos está mirando...

M. C. y M.

Solucion á la charada de la Señorita C. de V. inserta en el número anterior.

Se rasca la frente
el pobre don Juan,
al ver que charadas
no puede arreglar.
Y estando cansado
de tanto pensar,
se monta en su jaca
y va á pasear.
No olvida su tema;
y en su terquedad
de pronto á su casa
se vuelve fugaz.
Solito en su cuarto
sentado está ya
con la hoja delante
en que á escribir va,
la dicha charada
que pienso no hará,
pues siente en su puerta
a golpes llamar.
Con mucho despecho
responde, «allá va!»
y abriendo el cuitado
infeliz don Juan,
se ostenta á sus ojos
¡oh cruel ansiedad!
cierta pandillita
de tal calidad,
que solo sus caras

serian capaz
de llenar de miedo
al mismo Satán.

El que hace de gefe
se acerca á don Juan:
le pide la *caja*
dó el dinero está.

Y tal barahunda
se hubo allí de armar,
que ignoro, lector,
de aquesto el final.

Lo que si aseguro
que al jóven galan
aquellos bandidos
querian robar.

Con este suceso
se me iba á olvidar
decirte al momento
lo mas esencial;

y es que aqui en mi cholla
llegué á imaginar,
que solo *hojarasca*
tu aserto será.

A. DE N.

Solucion á la 1.^a charada inser- ta en el número anterior.

Sala, casa, saca y laca
mansa y manca el nombre dá.
Salamanca es apellido
y Salamanca ciudad.

CHARADA.

A una jóven que mi *todo*,
lector, no le cuadra mal,
le dedico esta charada:
atiende, que va á empezar.
Mas... se me olvida decir
lo que cuenta ella de edad,
y aunque dice ser muchacha
sus ochenta ya tendrá.
Segunda en su casa cria,
(y feo que es en verdad)
pues tambien cual una jóven
en moda le place estar.
Tercia, con leche y manteca
de cenar á su cria dá;
pues el pescado ó la carne
dice le puede hacer mal.
Aficionada á los santos
es la misma por demás,
tanto que en *tercia* y *primera*
colgados tambien están.

Y repito que mi *todo*
lector, no le cuadra mal,
y si tú la conocieses
la razon me habias de dar.

C. Y B.

OTRA.

Antepuesta la *segunda*
á la *primera* es un pez,
y si esta última acentuas
clase de tabaco ves.
Si repetir quieres *prima*
un nombre resulta pues,
y es rica fruta mi *todo*
de muy sabroso comer.

J. M. PEREZ.

Acompaña á este número un patron
de *palia* con dibujo de *crochet*, que tam-
bien puede aplicarse á uso del culto de
la Virgen con solo cambiar las iniciales
del centro. Ha de ejecutarse con hilo
fino.

Las Stas. LALANNE, HERMANAS, DIRECTORAS de
este periódico, tienen su establecimiento en la
calle Ancha esquina á la de S. José.

En él tienen de venta toda clase de adornos,
así como mangas, camisolines, cintas y cuanto
pueda desearse: todo con arreglo á los últimos
figurines.

Hacen capotas para señoras y niñas, y tienen
un completo surtido de sombreros de paja y tan-
za, los cuales venden á precios muy módicos.

Las mismas Stas. darán cuantas explicacio-
nes se les pida sobre los patrones ó dibujos que
se reparten con el periódico, á las señoras que
lo soliciten.

LA MODA se publica todos los Domingos.
Con el primer número de cada mes, recibirán los
Sres. suscritores una lámina litografiada de figuri-
nes, dibujos de *crochet*, ó una hoja grande de pa-
trones, etc.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cádiz, REVISTA MÉDICA, plaza de la Constitucion,
número 11.

LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guaneros,
número 56.

LA MODA.



Cádiz. Abril 1º de 1855.

Revista Médica Lit.

Dibujo de Crochet para Palia.



Ayuntamiento de Madrid

Año ca

REVISTA

Los
terminó e
la bonda
que esper
Tod
de esta c
por trime

A LA

nú
qu
el

en
y
po

co
lla
po

lla
je
de

á
el
co

Se



Ayuntamiento de Madrid